

Señor
Cantarero:
«Lo mejor que
puede hacerse
con Falange es
dejarla
tranquila en la
Historia»

DON DEMETRIO
ORTUÑO,
NUEVO PRESIDENTE
DE LOS ANTIGUOS
MIEMBROS DEL
FRENTE
DE JUVENTUDES

MADRID, (24.) (Resumen de CIFRA.) — Después de más de diez años, don Manuel Cantarero del Castillo ha cesado en la presidencia de la Asociación de Antiguos Miembros del Frente de Juventudes, al no presentarse a la reelección por un nuevo período. Para sustituirle ha sido elegido don Demetrio Ortuño Yáñez, presidente de la agrupación provincial de Murcia.

El señor Cantarero del Castillo, elegido por tres veces consecutivas para la presidencia, no se presentó a la reelección, según dijo, para evitar confusionismos, dada su situación como primer firmante de la asociación política Reforma Social Española.

El señor Cantarero presentó a la Junta nacional un amplio informe en el que, entre otras cosas, afirmó que un falangismo reformulado en términos de actualidad —haciendo especial énfasis en su contenido social y económico y renunciando a todo autoritarismo— resulta «algo muy próximo a lo que es el socialismo democrático en Europa».

Aludió seguidamente a las críticas que su pensamiento ha suscitado, y más adelante dijo: «No me negué jamás a acudir a cuantas reuniones se me invitó para tratar el tema de la unidad de los falangistas, hasta que me convencí que no tenía nada que hacer en ellas, porque ni me hacía comprender, ni yo compartía los proyectos de falangismo que en los mismos se hacían.» Hoy, dijo también, «no estoy ya ni estaré en ningún proyecto de refundación de la Falange y si en una abierta línea de socialismo democrático, sin renegar, ni abjurar, ni avergonzarme de mi pasado falangista, sino todo lo contrario, y manteniendo el afecto profundo y el respeto a mis viejos y entrañables camaradas de los tiempos de las centurias y campamentos y de la fe en la revolución nacional-sindicalista, la revolución que, por definición, acabó constituyéndose en la "revolución pendiente". Creo, no obstante lo dicho, que lo mejor que debía hacerse con la Falange es dejarla tranquila en la Historia, esperando el sereno juicio de la posteridad, que estoy seguro podrá deshacer todos los desgraciados equívocos que hoy pesan sobre ella».